Bogotá D.C, 17 de Noviembre de 2020

Señores

**SECRETARIA GENERAL**

**CÁMARA DE REPRESENTANTES**

**COMISIÓN QUINTA CONSTITUCIONAL PERMANENTE**

Respetados Señores:

Por medio de la presente, de la manera más respetuosa, queremos participar haciendo unos breves comentarios, con los cuales esperamos enriquecer la discusión, entorno al Proyecto de Ley Nº. 010 de 2020 Cámara, ***“POR LA CUAL SE PROHÍBE EN EL TERRITORIO NACIONAL LA FABRICACIÓN, IMPORTACIÓN, EXPORTACIÓN, COMERCIALIZACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE PLÁSTICOS DE UN SOLO USO Y SE DICTAN OTRAS DISPOSICIONES”,*** *acumulado con el Proyecto de Ley Nº. 274 de 2020 Cámara,* ***“POR MEDIO DE LA CUAL SE ESTABLECEN MEDIDAS TENDIENTES A LA REDUCCIÓN DE LA PRODUCCIÓN Y EL CONSUMO DE PLÁSTICOS DE UN SOLO USO EN EL TERRITORIO NACIONAL, SE REGULA LA SUSTITUCIÓN GRADUAL MEDIANTE ALTERNATIVAS REUTILIZABLES O BIODEGRADABLES, Y SE DICTAN OTRAS DISPOSICIONES”.***

La primera observación que debemos realizar, es que a pesar del título que nomina el proyecto de ley en donde se incluye la biodegradabilidad como un elemento sustancial del contenido argumental del proyecto, durante todo el articulado y en especial en el artículo 5 de las excepciones a la prohibición, las mismas no incluyen de manera taxativa la biodegradabilidad con que se fabriquen los plásticos de un solo uso. Situación que desconoce la punta del anca del conocimiento moderno y todos los avances científicos y tecnológicos en la materia. Esta lamentable exclusión de los aditivos biodegradables, podría poner en jaque, no solamente miles de empleos en Colombia, sino que además llevaría al traste con todas las políticas de economía circular y responsabilidad extendida del productor.

Es pues imprescindible que el proyecto de ley, permita la participación a través de las debidas pruebas técnicas y científicas necesarias de los plásticos de un solo uso, cuya degradación en el medio ambiente sea menor o igual a (3) años, se permita su producción y comercialización. Vale la pena anotar, que lo argumentos que esgrimen los ambientalistas en contra de los plásticos de un solo uso, es “10 segundos en tus manos y 800 años en el medio ambiente”., este paradigma ya ha sido resuelto por la ciencia moderna y existen las normas técnicas internacionales que dan fe de ello y por lo tanto no existe lugar a discusiones sugestivas sobre si estos aditivos biodegradables son reales o imaginarios.

Otro elemento que debemos resaltar con especial atención, es el hecho de encontrar con sorpresa, como este proyecto de ley, pretende una aplicación más allá del territorio colombiano, olvidándose de las normas del libre mercado, de la libre competencia y peor aún, olvidándose de la generación de empleo, de la creación de posibles fuentes de trabajo dentro del territorio colombiano y al servicio de las empresas exportadoras de plásticos de un solo uso que existen en Colombia. Es inadmisible que empresas como Promociones Fantásticas, Carvajal y Ajover y otras que exportan plásticos de un solo uso a otros países de América y el Caribe, deban despedir a sus trabajadores, porque ya no pueden seguir exportando plásticos de un solo uso a ningún otro país del mundo, convirtiendo al Congreso colombiano en los adalides del medio ambiente universal a costa del empleo de los hogares colombianos, los cuales después de esta pandemia y de los millones de empleos perdidos ya en Colombia, no pueden ser vistos de una forma deleznable y despreciable como algunos congresistas se han referido a la perdida de los empleos en la industria plástica colombiana. Hoy más que nunca, tenemos que cuidar el empleo y cualquier prohibición, sin válvulas de escape, sería una catástrofe adicional, que se sumaría a la difícil y crítica situación económica por la que atraviesa nuestro país. Prohibir las exportaciones de los plásticos de un solo uso, es inexorablemente un acto fratricida contra empresarios colombianos que no deberían ser afectados por congresistas que supuestamente representan primero que todo, al pueblo colombiano antes que a los pueblos de otras naciones.

De otro lado, sobresale como corolario de este proyecto de ley, en innumerables artículos del mismo, la frase “Permitan la sustitución gradual”. El pasado mes de octubre de 2019 se celebró en la cuidad de Dusseldorf la Feria K, la feria más grande del mundo y con los mayores avances tecnológicos de toda la industria plástica, en ella, una delegación de empresarios colombianos, acompañados por la Cámara Ambiental del Plástico, pudimos corroborar de primera mano, las siguientes conclusiones:

1. No existe en el mundo ninguna planta capaz de abastecer las necesidades del mercado colombiano en cuanto a la capacidad de producción de plásticos de un solo uso, como tampoco tienen la tecnología para desarrollar la variedad de productos que se fabrican de plásticos de un solo uso (polietileno) y menos aún de poliestireno expandido., todo ello referido a las resinas orgánicas que serían los posibles materiales sustitutos de los que habla el proyecto.
2. No existe en el mundo tecnología que actualmente permita desarrollar las diferentes calidades y condiciones que se fabrican con relación a los plástico de un solo uso, que puedan ser sustitutos en su totalidad por resinas orgánicas., por ello,, es vital garantizar la utilización de aditivos biodegradables hasta tanto el mercado permita sustituir el consumo de plásticos de un solo uso por plásticos fabricados a partir de resinas orgánicas, cuyas condiciones generales de reutilización y biodegradación, son un reto en sí mismas, porque necesitan de una infraestructura de compostabilidad, que aún no existe en Colombia .
3. También aprendimos en Alemania, que el ciclo de vida de los materiales es en sí mismo, el único factor con que se debe medir el impacto de ellos en el medio ambiente, no ser consciente de esto y sustituir los plásticos de un solo uso por cartón, vidrio, papel o metal, no solo sería retroceder en la historia civilizacional del hombre, sino que acarrearía el

aceleramiento del calentamiento global porque ninguno de esos materiales es tan ecológico con el planeta, como lo son los plásticos de un solo uso, a quienes por su mala reputación, no les permiten ver sus verdaderas cualidades.

1. La solución en Alemania, Suiza y en toda Europa hace 30 años, fue el establecimiento de sanciones a los únicos y verdaderos responsables de la disposición final de los residuos sólidos, LOS CIUDADANOS. Lamentablemente, poner a los verdaderos culpables en cintura, no es una acción capitalizable políticamente, pero es lo verdaderamente responsable y el verdadero ejemplo que nos han dado los países desarrollados, pero que en Colombia, desafortunadamente quienes enarbolan las banderas del ambientalismo, no han querido ver y con ello seguiremos en el atraso y en la decidía con la que millones de colombianos compartimos con la basura, mientras el resto del mundo la utiliza como una materia prima generadora de empleo y de riqueza para el país. Anexamos video del Gobierno Suizo.

Finalmente, queremos señalar que las sanciones son desproporcionadas, que los tiempos son extremadamente cortos y que las contradicciones se encuentran en el contenido de los artículos 10,16, y 20. De nada sirven todos los esfuerzos que plantean estos artículos, cuando la finalidad de la norma, es prohibir los plásticos de un solo uso. Hoy más de 150.000 colombianos, dependen sus ingresos directos y sus salarios, de la fabricación de los plásticos de un solo uso que se pretenden prohibir, ¿ Con qué sentido?, ¿Con que objeto?, ¿Por una supuesta acción de resguardar los derechos del medio ambiente?, cuando los mismo se pueden hacer respetar obligando a los ciudadanos a separar en la fuente, obligando a los cuidados hacer un solo responsable de los plásticos., prefiramos acabar con 150.000 empleos directos, desafiando incluso los principios citados en el artículo 3 del mismo proyecto de ley. ¿Dónde está la precaución? ¿ Dónde está la prevención?, ¿Dónde está progresividad?, ¿Dónde está la responsabilidad compartida?, si hoy los ciudadanos no responden por nada y la progresividad está dada por unos supuestos plazos, para implementar una situación gradual que tecnológicamente la ciencia moderna, no ha sido capaz de desarrollar y que el Congreso pretende que le Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible y Conciencias, sean capaces de ejecutar en (6) meses., un reto similar, a que el Ministerio de Salud desarrolle una vacuna contra el COVID-19, por mandato del legislador.

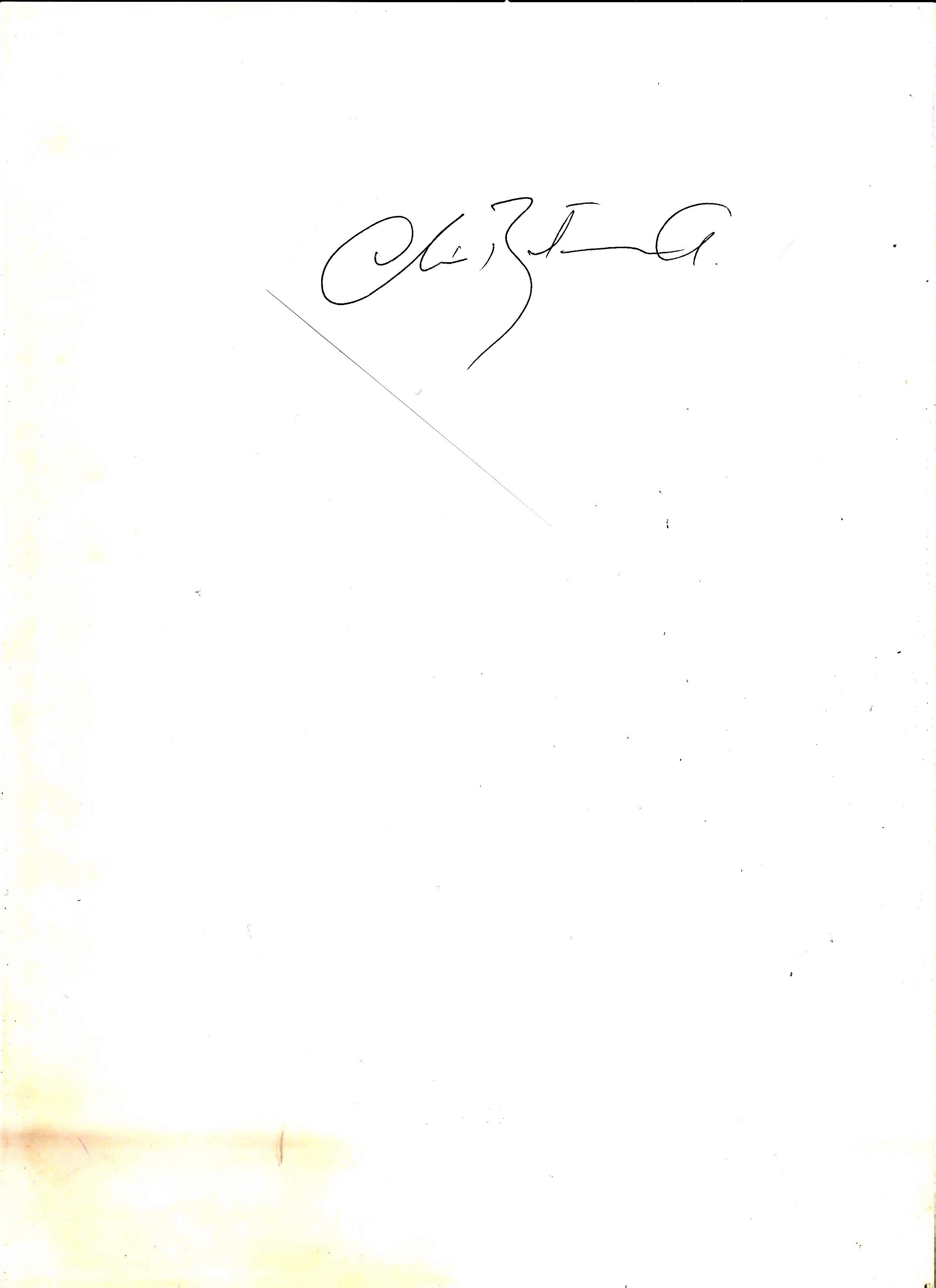
Para concluir, todos sabemos que esta Comisión Quinta está debatiendo un proyecto de ley que permite dignificar el trabajado de los recicladores en Colombia, sin lugar dudas, la prohibición de los plásticos de un solo uso, en vez de la obligatoriedad de recuperación y reciclaje, son un contrasentido frente a la dignificación de dicho oficio.

Debemos finalmente, hacer hincapié en el artículo 21 de este proyecto de ley, el cual establece la realización de estudios para determinar las causas de la contaminación del plástico en Colombia, sin olvidar que en Europa hace 30 años, se establecieron multas para quienes no separaran en la fuente, fruto de ello, hoy controlan el 100% de las basuras, reciclando a tasas del 60, 70, 80 y 90 % y el resto siendo utilizado como valoración energética, dejando un mínimo % , que se entierra en los rellenos sanitarios y mientras eso ocurre en Europa, ¿Nosotros pretendemos hacer estudios

sobre las causas de contaminación?

Sin otro particular,

Cordial saludo,



ANDRES BOTERO

DIRECTOR EJECUTIVO

CAMARA AMBIENTAL DEL PLASTICO